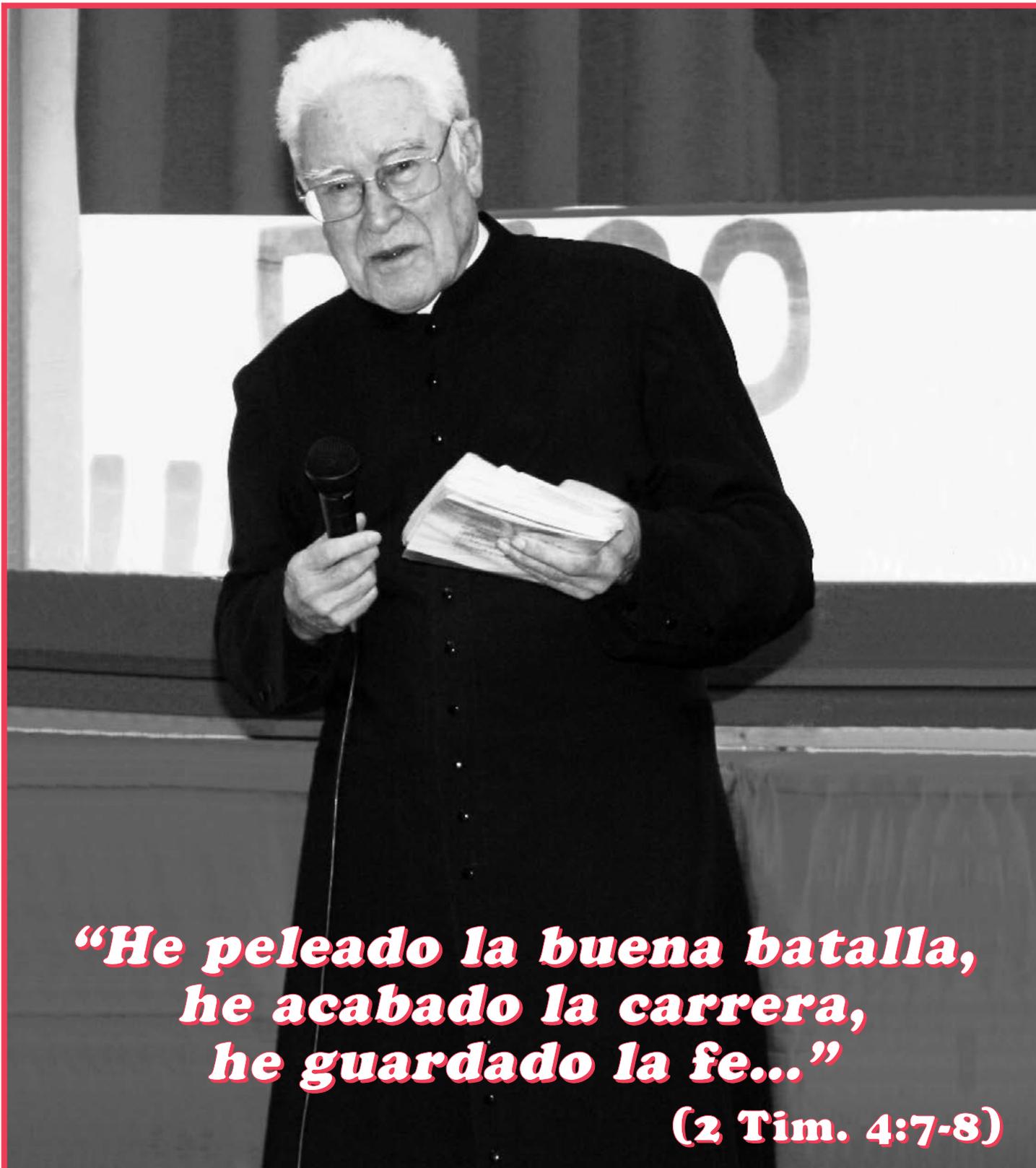


**siempre**

# **p' adelante**

**UNIDAD CATÓLICA DE ESPAÑA**



***“He peleado la buena batalla,  
he acabado la carrera,  
he guardado la fe...”***

***(2 Tim. 4:7-8)***

# POR EL REINADO SOCIAL DE JESUCRISTO



¡Bendita y alabada sea la hora...!

**ÁNGEL CUSTODIO de ESPAÑA**, tan olvidado. A ti acudimos en estos tiempos difíciles. Dios te ha encomendado la misión de ser nuestro Protector y Defensor en el peligro. Te imploramos para que nos guíes en medio de las tinieblas de los errores humanos y seas nuestro escudo protector ante los enemigos exteriores e interiores de nuestra Patria, alcancemos la reconquista de la Unidad Católica de España y podamos ver la restauración del Reinado Social del Sagrado Corazón de Jesús, y de esta forma España vuelva a ser el paladín de la Fe Católica. Ángel Custodio de España:

*Del olvido de Dios, libranos.*

*De las guerras, libranos.*

*De todo mal, libranos.*

*Ayúdanos, protégenos y sálvanos.*



¡A ti acudimos...!

## SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA DEL CARMELO 16 de julio

La Memoria litúrgica de Nuestra Señora del Carmen fue instituida para conmemorar la aparición de la Virgen, el 16 de julio de 1251, a San Simón Stock.

En el Primer Libro de los Reyes se cuenta que el profeta Elías se reunió en el monte Carmelo con algunos hombres para defender la pureza de la fe de su pueblo, y ganó un desafío contra los sacerdotes del ídolo Baal. Además, según la tradición, la Sagrada Familia se detuvo en este monte a su regreso de Egipto.



Inspirándose en Elías, se establecieron en el monte Carmelo grupos de monjes que seguían la regla de San Basilio; se encuentran testimonios de ello en el s. XI, cuando los cruzados llegaron al lugar. Hacia 1154, el noble francés Berthold, que había llegado a Palestina con su primo Aimerius de Limoges, patriarca de Antioquía, se retiró al monte Carmelo, y decidió reunir a los ermitaños para que hicieran vida cenobítica. Los religiosos construyeron una pequeña iglesia en medio de sus celdas, dedicándola a la Virgen María, y tomaron el nombre de Hermanos de Santa María del Monte Carmelo. La orden del Carmelo adquirió así sus dos rasgos distintivos: la referencia a Elías y el vínculo con María Santísima.

A San Simón Stock, que propagó la devoción de Nuestra Señora del Monte Carmelo y compuso un bello himno para ella, el *Flos Carmeli*, la Virgen le aseguró que los que mueran llevando el escapulario se salvarán.

### POR LAS ALMAS DEL PURGATORIO

¡Virgen Santa! Durante toda mi vida habéis sido mi tierna Madre; Vos me habéis obtenido gracias sin número en todos los peligros y en todas mis penas, y Vos no me abandonaréis en la hora terrible de mi muerte. Mas hoy os pido una gracia especial, como



EDITA: **UNIÓN SEGLAR  
DE SAN FRANCISCO JAVIER**

Doctor Huarte, 6 • 1º izqda.

Apartado 2114 • 31003 PAMPLONA (Navarra-España)

Tel.: 693 26 17 89

**siempre p' delante II**

**UNIDAD CATÓLICA  
DE ESPAÑA**

uce@unidadcatolicadeespaña.es

**Director:** Pablo Gasco de la Rocha  
gascorocha@gmail.com

Redacción: C/ Codolosa nº 1, 4º A  
28200 San Lorenzo del Escorial (Madrid)

Tel.: 686 35 68 45

Depósito Legal: NA 1867-2021

bondadosa consoladora de los afligidos, y es la de que tengáis piedad de las desgraciadas almas que el reato de culpas retiene cautivas en el fuego del Purgatorio. Vos, amantísima Reina del Carmelo, me habéis permitido que os llame mi buena y dulce Madre: sedlo también de las infortunadas almas por las cuales yo suplico a vuestro corazón tan compasivo. Dejaos conmover por mis lágrimas y mis plegarias, para que los sufridos lamentos que parten de aquel lugar de tristeza y de miseria lleguen hasta Vos, y, cual piadosa medianera entre Dios y las almas que están allí detenidas, obtener su pronta liberación. Esta es la gracia que os solicito ¡oh Madre de Dios! y que os ruego concedáis a vuestros hijos. No dejéis de utilizar el poder que se dignó concederos vuestro Unigénito Hijo. Amén.

“Oh Virgen Santísima Inmaculada, belleza y esplendor del Carmen, Madre de Dios y madre nuestra, te encomendamos el alma de nuestro querido amigo JOSÉ IGNACIO. Te pedimos que intercedas por él ante tu Hijo, Jesucristo, para que le concedas el descanso eterno y la luz perpetua”.

## QUERIDO Y RESPETADO DON JOSÉ IGNACIO

**P**ermítanme que comience haciendo míos esos bellísimos y sentidos versos del poema “Elegía a Ramón Sijé” del poeta Miguel Hernández, y que yo también diga hoy, como desahogo personal al recuerdo emocionado de un amigo al que jamás olvidaré... “... se me ha muerto como del rayo JOSÉ IGNACIO DALLO, con quien tanto quería”.

Don José Ignacio era un amigo muy querido, y la noticia de su muerte deja un vacío en mi vida, que sé, por experiencia de otras pérdidas, que no podré llenar jamás. Y es que, han sido años de profunda amistad, de afectos y de afanes compartidos. Debo a mi querido amigo su amistad, y le debo, sobre todo, una confianza sin límites.

De Don José Ignacio destacaría, no la principal, sino su única faceta, la fidelidad a su vocación sacerdotal, recibida y dada con absoluta entrega al servicio de Dios y de los hombres. Una fidelidad a la voluntad de Dios que le consumía, y que provocó el enfrentamiento con su arzobispo Cirarda por defender el sacramento de la penitencia y no plegarse a conveniencias políticas, ocasionándole la pérdida de su condición de canónigo de la catedral de Pamplona, desafuero continuado por sus sucesores en el episcopado, que se dejaron llevar más por la soberbia que por la justicia y la misericordia: **José María Cirarda, Fernando Sebastián, Francisco Pérez y Florencio Roselló**. Actitudes y comportamientos nada pastorales, que provocaron en muchas personas admiración, respeto y cariño hacia el sacerdote fiel y cumplidor.

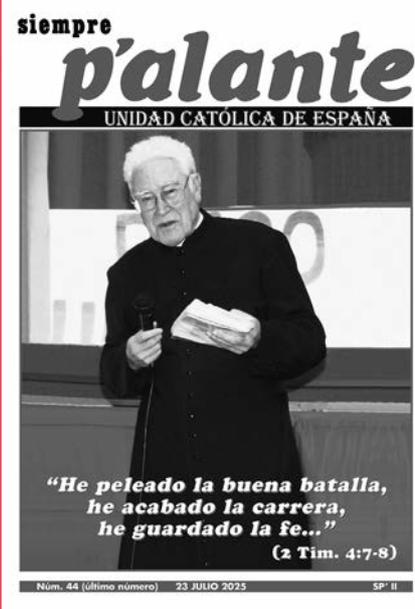
Fidelidad a su vocación sacerdotal, que, como maestro, pastor y guía de almas, le lleva a fundar, editar y dirigir el quincenal, y después mensual, católico *SIEMPRE P'ALANTE*, que recogió el testigo que dejó El Pensamiento Navarro, diario impreso desde 1897 a 1981. Una hazaña que solo puede explicarse desde el trabajo constante de quien no tenía otra ambición ni otro objetivo que la defensa de la UNIDAD CATÓLICA DE ESPAÑA.

Ambición y objetivo que supo imprimir en quienes le tratamos, haciéndonos ver la necesidad y obligación moral de rehacer el tejido espiritual y social de

España, de cuya necesidad surgieron las Uniones Seglares –la Unión Seglar San Francisco Javier, fundada y dirigida por él–. Compromiso por el que surge la celebración de las JORNADAS anuales para la RECONQUISTA de la UNIDAD CATÓLICA de ESPAÑA. Iniciativa del laicado frente a la secularización y la descristianización de la sociedad española, de las que él fue su principal impulsor, organizador y sostenedor económico, alentándonos a responder a los problemas y a las esperanzas que la vida plantea a cada hombre y a cada sociedad, solo posible si los fieles laicos saben superar en sí mismos la fractura entre la fe y la vida, en la familia y en el trabajo, que es una tarea fundamental para la Iglesia.

En resumen, don José Ignacio nos hizo comprender que, como heraldos, portavoces y servidores de la Verdad, no podemos reducirla a los principios de un sistema filosófico o a una pura actividad política. Y no podemos, porque la verdad cristiana es un compromiso irrenunciable que no admite matizaciones ni puede ser redefinida o adaptada con el propósito de facilitar su integración con las maneras de sentir y las corrientes de pensamiento que hoy predominan, pero que contradicen en más de un aspecto la esencia del Evangelio. Que es por lo que surge la actual crisis moral, consecuencia del debilitamiento del sentido de la Verdad en las inteligencias y en la conciencia de una sociedad que ha perdido el fundamento último de la propia Verdad.

Don José Ignacio fue un sacerdote que mantuvo una coherencia absoluta con su fe sentida y vivida, y con un extraordinario sentido de la responsabilidad como español. En este sentido de responsabilidad, había cultivado una visión amplia, integral, diversa y lúcida de cuál era la situación actual de España. Una visión siempre actualizada que proyectaba hacia el futuro, porque los años no le orientaron hacia el pasado por ser pasado, sino que, por el contrario, fortalecieron sus vínculos con la realidad de los días. Diría entonces, que le seguía los pasos al presente para levantar la vista y tratar de obtener una comprensión de ha-



cia dónde marchaba los acontecimientos. Sin embargo, ese estado de vigilia tampoco lo alejó de la memoria sagrada de la tradición.

Finalmente decir, que, pese a la opinión que tengan algunas de las personas que le trataron en sus últimos años, cuando ya era un hombre enfermo y muy mayor, me refiero muy concretamente al director de la Residencia Sacerdotal Buen Pastor y a algunas de las monjas que venidas *allende los mares* servían en dicha residencia –trato del que don José Ignacio se me quejó en más de una ocasión–, era un hombre de una gran sensibilidad humana, generoso y de un gran corazón.

José Ignacio era uno de esos hombres que necesitamos para seguir adelante. Eso lo saben las personas que le trataron sin prejuicios ni mezquindades. Y lo sé yo que le quise, le admiré y le respeté. Lo sé, y lo sabré siempre.

Son muchas las razones por las que su partida me resulta muy dolorosa. Podría haber vivido algunos años más. Estaba activo. Sus preocupaciones seguían con él intactas. Tenía proyectos e ideas en ebullición. Y las cosas primordiales del hecho del vivir continuaban en él presentes. Por eso su partida me causa mayor tristeza.

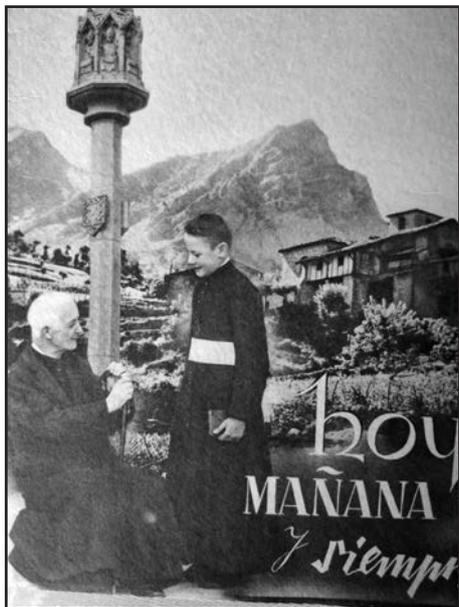
Profundamente conmovido y triste por su fallecimiento, me llena de orgullo la herencia que me deja. Acompáñeme siempre su memoria.

*Requiem aeternam dona ei Domine. Et lux perpetua luceat ei. Requiescat in pace.*

**Pablo GASCO DE LA ROCHA**

«Yo no muero, entro en la vida»  
(Santa Teresa del Niño Jesús, Lettre, 9 junio 1987)

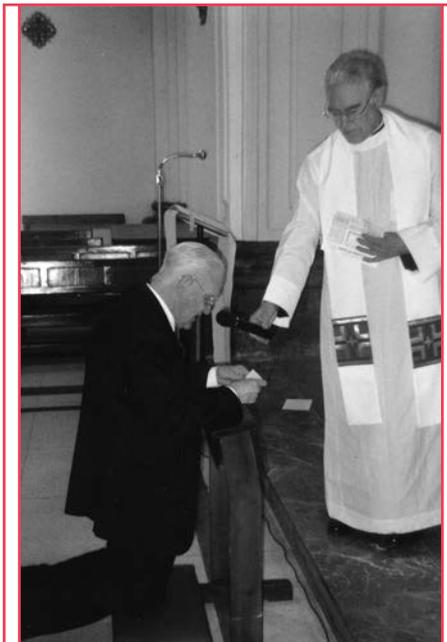
# A DON JOSÉ IGNACIO DALLO QUE NOS HA DADO EJEMPLO DE FIDELIDAD CATÓLICA



El joven que aparece en la portada del Boletín del Seminario de Pamplona, junto al Rector, es José Ignacio Dallo a la edad de 12 años.

REDACCION SP'

Sufrió un trato injusto y humillante por parte del entonces obispo Cirarda, desafuero continuado por sus su-



El presidente Nacional de la Junta de Seglares Católicos Españoles por la Reconquista de la Unidad Católica de España, don Manuel de Santa Cruz, en nombre de los periodistas físicamente o en el deseo presentes, emitió el año 2005, ante Don José Ignacio Dallo su solemne JURAMENTO, ante el altar de la Iglesia de San Juan de los Panetes. (Foto de Jesús Ortiz, Gerona).



## Don José Ignacio Dallo Larequi

(SACERDOTE, PRESIDENTE DE LA UNIÓN SEGLAR SAN FRANCISCO JAVIER, DIRECTOR DE LA REVISTA CATÓLICA SIEMPRE P'ALANTE, HERMANO DE LA PASIÓN DEL SEÑOR) falleció en Pamplona el día 9 de Julio de 2025 a los 90 años de edad, confortado con los Santos Sacramentos.

D. E. P.

Sus padres, Sabino(t) y Julia(t); sus hermanos, Tere(t) y José Antonio Mur(t), María Josefina(t) y Luis Javier Lizarraga(t); sobrinos, primos, demás familiares y Elisabeth Fernandez

Agradecerán la asistencia a los funerales que se celebrarán HOY VIERNES, día 11, a las SIETE de la tarde en la iglesia parroquial de San Francisco Javier de Pamplona.

La conducción al cementerio de Pamplona tendrá lugar HOY VIERNES, a las ONCE Y MEDIA de la mañana desde el Tanatorio Irache de Pamplona.

La familia agradece a la Residencia Sacerdotal el Buen Pastor, las atenciones recibidas a nivel asistencial, médico y espiritual.

PAMPLONA, 11 DE JULIO DE 2025

cesores en el episcopado navarro. Se le practicó la remoción canónica en la parroquia que regentaba, la de San Francisco Javier de Pamplona, y al mismo se le destituía de su oficio eclesiástico de canónigo. El daño irreparable fue de índole moral, ya que la carencia o al menos sustanciosa mengua de su retribución económica, se compensaba en este caso con su catedra obtenida por oposición de Lengua y Literatura Española en el Instituto de Enseñanza Media de Pamplona.

El desafuero cometido contra él, fue por negarse a impartir absoluciones colectivas sin confesión previa, contraviniendo las normas dictadas por Roma, en las cuales se exigía para esta administración sacramental *extraordinaria*, dos requisitos: causas de fuerza mayor como conflicto bélico o epidemias, y la obligación del penitente de acudir al sacramento *ordinario* de la penitencia, una vez cesadas las causas antedichas. En conclusión, por seguir las directrices de la Santa Sede. El mundo, en este caso, eclesial, al revés.

## LA GRATITUD DE LOS SEGLARES

La foto recoge el momento de la entrega al Padre Dallo por don Manuel de Santa Cruz de la Junta Nacional por la Unidad Católica de España (a su izquierda), y en presencia de Don Julián Gil de Sagredo, Presidente Nacional de la misma (a su derecha), de un artístico pergamino, confeccionado en Valencia bajo la dirección de don José Luis Aguirre y Manglano y firmado por el presidente de la Junta Nacional y por los de las Uniones Seglares de España.

El texto del pergamino dice así:

"HOMENAJE NACIONAL de GRATITUD de los SEGLARES CATÓLICOS ESPAÑOLES al M. Iltre. Sr. D. JOSÉ IGNACIO DALLO LAREQUI, por la CREACIÓN, con la UNIÓN SEGLAR DE SAN FRANCISCO JAVIER de NAVARRA y la REVISTA "SIEMPRE P'ALANTE", de un NÚCLEO DE INTEGRIDAD DOCTRINAL. CATÓLICA, AL SERVICIO DE LA IGLESIA. UNIONES SEGLARES DE ESPAÑA, VI Jornadas Nacionales de la UNIDAD CATÓLICA. ZARAGOZA, junto al PILAR, 30 de abril de 1995".

Este pergamino, enmarcado, cuelga de una de las paredes del salón-capilla del piso de la Unión Seglar/SP' en la calle del Doctor Huarte, nº 6, 1º izda. de Pamplona.



# ADIÓS A NUESTRO QUERIDO AMIGO JOSÉ IGNACIO DALLO, DEFENSOR DE LA FE

José María Lorenzo Amelibia  
RELIGIÓN DIGITAL /  
11 de junio, 2025

Ayer falleció el último de mis grandes amigos desde la niñez, José Ignacio Dallo. Nuestra amistad se ha mantenido firme desde los años 40. No podré hoy acudir a su funeral en Pamplona dado mi estado de senectud severa. Ha sido uno de los grandes referentes de mi vida junto con Paco Macaya, el otro gran amigo. Han sido muchos mis amigos, pero como estos dos, ninguno.

Nos hemos ayudado mutuamente sobre todo en el aspecto espiritual. Verdaderos amigos en la fe y en todo lo demás.

Don José Ignacio fue dotado de una gran inteligencia, personalidad, creatividad, gran líder para defender la integridad en la fe.

Creó la Asociación “Unión Seglar San Francisco Javier” y la revista *Siempre p’alante* en la que he escrito hasta bien entrado el siglo XXI, cientos de artículos.

Cuando José Ignacio se encontraba delicado de salud, tuvo la suerte de transmitir la dirección de la revista a Don Pablo Gasco de la Rocha, hombre de gran fidelidad a la fe.

Don José Ignacio no ha recibido por nuestros queridos jerarcas de Pamplona la deferencia y cordialidad que exigía su entrega plena a la misión. Más bien tendría que afirmar que, todo lo contrario. Sufrió mucho cuando defendió la confesión individual (ante la dejadez de aquel obispo cuyo nombre omito), cuando existían tantos abusos en las absoluciones colectivas. ¡Una pena tal obispo!

Y podemos expresar del Señor Dallo lo que de él afirmaba uno de los sacerdotes de más prestigio que ha tenido Navarra, Don Pedro Alfaro: “Don José Ignacio es como un nuevo San Atanasio”.



Rvmo. e Ilmo. Don José Ignacio Dallo Larequi.  
1ª Jornadas de la Unidad Católica, Toledo 1989.  
Cripta del Alcázar de Toledo.  
Foto: J.F.G.

La enfermedad de un ictus que sufrió hace algo más de cuatro años, le ha apartado de su gran actividad, pero se ha mantenido siempre muy unido a su fe, a su gran vida

espiritual, a su amor a Jesús en el sagrario.

Sus grandes amigos de Unión Seglar mucho le han ayudado. La familia que le queda, también.

Ha dejado muy importante huella sobre todo en todo el difícil periodo postconciliar en el que hubo tanto devaneo por parte de ciertos pseudoteólogos.

Fue también nuestro amigo, catedrático de Instituto Ximénez de Rada. Y llegó en distintas ocasiones a formar parte de tribunales de oposiciones para cátedras.

José Ignacio: permaneces en nuestro corazón. Aguárdanos en el Cielo, donde tenemos la esperanza y el deseo de que allí estés. Y pídele al Señor que nos bendiga y conceda fortaleza. Tu amigo de siempre.

En la foto, nuestro Director Don **José Ignacio Dallo Larequi**, en la Audiencia de entrega de diplomas de los PREMIOS NACIONALES FIN DE CARRERA de manos del Jefe del Estado don **Francisco Franco**, acompañado de Su Alteza el príncipe Don Juan Carlos, de Torcuato Fernández Miranda y otros ministros... el 29 de diciembre de 1969. A los diplomados se les concedió la **Encomienda de la Orden de Alfonso X el Sabio**, con tratamiento de Ilustrísima. Por otra vía se le concedió a Don José Ignacio Dallo el **Victor al Mérito Profesional** por su labor docente y la **Medalla de Plata de la Juventud** a cuya enseñanza y educación dedicó toda su vida profesional y sacerdotal. Además de la dirección de la Unión Seglar de San Francisco Javier de Navarra, la Organización de las Jornadas y la ideación y dirección de durante 38 años de los 845 números impresos de la revista *Siempre P’alante*.



## DIOS DISPONE

Llevo leyendo el *Siempre p’alante* como suscriptor muchos años. No llegué a conocer personalmente a Don José Ignacio Dallo, tan distinguido sacerdote, pero he seguido con vivo interés su publicación, que tan maravillosamente nos ha venido informando de las noticias relacionada con nuestro compromiso católico. Nuestro verdadero compromiso en esta sociedad y en la vida. Que es lo único que de verdad vale.

Honestamente creo que la labor de evangelización del Padre José Ignacio ha sido muy necesaria, más aún en estos tiempos de laxitud moral. Así como importantes son las colaboraciones de sus articulistas bajo la dirección de su nuevo director, don Pablo Gasco de la Rocha, a quien saludo, que ponen de manifiesto que la Fe está viva.

Y en cuanto a las Jornadas para la Reconquista de la Unidad Católica de España, considero que son eslabones firmes y seguros de una cadena primordial.

A sabiendas de que la muerte no es el final, sino el principio, pido a Dios por el Padre Dallo.

**José BENAVIDES (Suiza)**



# BUZÓN DEL LECTOR



## PADRE DALLO: FORTALEZA DE SOLDADO Y TERNURA DE NIÑO



Misioneras de las Doctrinas Rurales  
C/ Brahms 7-9A. 29004 Málaga  
e-mail: info@mdrurales.com  
tf: 616 31 18 32

**A**cabamos de recibir la noticia del fallecimiento de nuestro querido P. Dallo, y además de elevar una sentida oración a Dios nuestro Señor por el eterno descanso de su alma, creemos un deber de gratitud y justicia, dar un testimonio público de nuestro cariño y admiración por D. José Ignacio Dallo Larregui.

Primero por haber trabajado tan fielmente en la defensa del ideal de la unidad católica de España, durante tantos años, sin rendirse, aglutinando a todos aquellos que estamos seguros que el Señor tiene que reinar en los Estados, en sus leyes y en los corazones de sus gobernantes, para que todos los hombres tengan fácil acceso al conocimiento de la Verdad y a la práctica del Bien. Nosotras vemos la importancia de la confesionalidad de los Estados, para que precisamente los más vulnerables de ser manipulados, que están principalmente en los ambientes donde desarrollamos nuestro apostolado: en el ámbito rural y en los barrios marginales, no sean arrastrados por las ideologías para las

que no están preparados para defenderse. Gracias P. Dallo por tantas horas dedicadas al *Siempre p' adelante* que ha mantenido vivo este ideal a lo largo de los años.

Pero también, y como testimonio personal de que su amor a Cristo y a la Iglesia no se quedaba en meras palabras sino en su obrar de cada día, nos gustaría reseñar, que nuestra relación más íntima con el P. Dallo, fue a raíz de la enfermedad y tratamiento de una hermana nuestra en Pamplona. No teníamos ningún conocido en la ciudad, llamamos a D. José Ignacio al que conocíamos, sobre todo, por la revista y al que habíamos saludado personalmente en algún encuentro de la Hermandad Sacerdotal. Entonces fue cuando palpamos el corazón grande del P. Dallo; cómo se desvivió para encontrarnos un hospedaje, acudiendo a sus conocidos, y como se preocupó de la atención espiritual de la misionera enferma y de las que la cuidamos. Descubrimos al sacerdote enamorado de su ministerio sacerdotal, cuya ternura llegaba hasta las lágrimas en su amor a la Santísima Virgen y en su vida Eucarística, conocimos al cristiano heroico en su capacidad de perdonar de corazón a todos los que le habían hecho sufrir tanto, por mantenerse fiel a la doctrina y a la moral católica. El P. Dallo era la

combinación del soldado fuerte en la lucha por la defensa de su Dios y el niño tierno en su trato personal. Era la encarnación de la exhortación evangélica: "Sed sagaces como serpientes y sencillos como palomas".

La providencia Divina quiso que, a mitad de junio, viajáramos a la Rioja alavesa y, bajando para Cuenca, pasamos a verlo, sin saber que estaba ya tan enfermo. Nos conoció y todavía intentó levantar su mano para darnos una última bendición sacerdotal.

Hoy al conocer que ya el Señor lo llevó a su presencia, después de una enfermedad tan dura y larga, abrazada con tanto amor y paciencia, me parecía oír al Señor que le decía: "Siervo bueno y fiel entra en el gozo de tu Señor".

Y ahora, que seguro tiene mucho más poder de intercesión, velará por todos los que sigamos luchando por la unidad católica de nuestra España, por el Reinado de Nuestro Señor Jesucristo y la exaltación de nuestra Santa Madre Iglesia, y también le pedimos que interceda por la santidad de cada uno de nosotros. Así sea.

**Hna. M.<sup>a</sup> LETICIA MONTERO GRANADOS**  
Directora de las Misioneras de las Doctrinas Rurales

## JOSÉ IGNACIO DALLO: MÁRTIR DEFENSOR DEL SACRAMENTO DE LA CONFESIÓN

**V**oy a tratar de dar una semblanza del Rvdo. e Ilmo. D. José Ignacio Dallo, al que tengo asociado por la lucha, divulgación y defensa de la Unidad Católica de España.

Del Rvdo. e Ilmo. D. José Ignacio Dallo destacaría su coraje, al jugarse toda "su zona de confort" en lucha dogmática-pastoral por defender la recepción individual del sacramento de la penitencia, enfrentándose al abuso de las absoluciones colectivas; abuso

consentido, propiciado y fomentado desde 1979, error magisterial público de miembros del Episcopado, por lo que a día de hoy sigue acusado y distanciado en la que fuera su Diócesis. Este abuso Episcopal ha convertido al P. Dallo en mártir defensor de sacramento de la confesión... A Mayor Gloria de Dios.

Así, el P. Dallo, con su temple navarro, ha sabido estar en la verdad con el Magisterio de la Iglesia, distanciándose de los culpables en arruinar el sacramento penitencial en la

archidiócesis de Pamplona. Respecto al espíritu patriótico del Padre Dallo, está patente en las páginas de esta Revista. El compromiso y entrega de este sacerdote, ejemplo de lealtad y fidelidad a los valores cristianos, se ha puesto de manifiesto a diario con su trabajo por amor a Dios y a la Patria.

Sólo me resta pedir oración por su eterno descanso.

**Fernando RIVERO SAN JOSÉ**

## DON JOSÉ IGNACIO: FIEL SOLDADO DE CRISTO

Inasequible al desaliento, son las palabras que me vienen al corazón al pensar en D. José Ignacio Dallo. Si la vida del cristiano es milicia, la suya lo fue doblemente en lucha por la propia santificación y por la de los demás, para evitar que cayeran en el error de prácticas liberales que se habían "colado" en algunos eclesiásticos y alejaban a los fieles del sentir y obrar de nuestra Madre, la Iglesia.

No le importaba quedarse solo en la defensa de la Verdad. Y ese espíritu de combate por el Reino de Dios le llevó a fundar la Unión Seglar de San Francisco Javier y la revista *Siempre p' adelante* para la reconquista de la unidad católica de España y que en ella reinara el Sagrado Corazón de Jesús.

Por la Misericordia de Dios esperamos y rezamos para que oiga de Dios... "ven, siervo bueno y fiel, entra en el gozo de tu Señor".

**Mari Luz ROMÁN**

## HASTA SIEMPRE, QUERIDO PADRE DALLO

Han sido muchos años junto al querido Padre Dallo que han llenado mi vida espiritual... Solo me queda pedir al Señor que, cuando me llame, volvamos a estar juntos.

**Agustín CEBRIÁN**

# EL PADRE DALLO, UN ENTUSIASTA DE LA CAUSA DE DIOS

Carmelo López-Arias  
LIBERTAD DIGITAL /  
11 de junio, 2025

El miércoles 9 de julio falleció don José Ignacio Dallo Larequi, “el padre Dallo”, como era conocido, canónigo por derecho y mérito de la catedral de Pamplona y, sobre todo, un sacerdote de los que dejan huella y fruto.

Su nombre está ligado, sobre todo en los últimos cuarenta años, a una causa: la Unidad Católica de España, para la que formó perfecto tándem con el doctor Alberto Ruiz de Galarreta.

Para defenderla como principio doctrinal y como realidad aún viva, Dallo fundó en 1982 en Pamplona el semanal *Siempre p' adelante*. Según manifestaba en su primer número, tomaba el nombre de una “brava jota” a modo de “evocación del coraje navarro: raíces históricas en proyección de eternidad”. Y en 1989, con motivo de los 1400 años de la conversión de Recaredo y el III Concilio de Toledo, Dallo y Galarreta impulsaron y encabezaron la celebración anual en Zaragoza de unas concurridas y perseverantes Jornadas para la Reconquista de la Unidad Católica de España, en las que él ejercía el liderazgo.

Impactante físicamente, con su 1,90 m de estatura, fuerte complexión, voz vibrante y caminar decidido en una constante actividad.

Impactante, sobre todo, espiritualmente, por su bondad sacerdotal, su oración sencilla de palpable fervor, su carácter siempre animoso y la generosa determinación con la que apoyó cuantas iniciativas juzgaba buenas para la Iglesia y para España, abriéndoles generosamente la puerta de los espacios que creaba.

Presidió e inspiró durante años la Unión Seglar de San Francisco Javier y fue incansable en su apostolado a pie de calle, con los Rosarios públicos en el monumento pamplonica a la Inmaculada o los Vía Crucis en el monte San Cristóbal (Ezcaba).

El padre Dallo fue un hombre firme y valiente en el ejercicio de sus responsabilida-



El Dr. Don Alberto Ruiz de Galarreta y el Rvdo. P. Don José Ignacio Dallo Larequi, en las Jornadas de la Unidad Católica celebradas en la casa de la Acción Católica de Zaragoza.  
Foto: J.F.G.

des sacerdotales, que obligan a proclamar la verdad y a impedir el escándalo de los fieles.

En 1979 vivió un enfrentamiento con su obispo, José María Cirarda (1917-2008), en defensa de la confesión sacramental frente a las absoluciones colectivas, y por negarse a leer una pastoral que juzgó injusta con la Guardia Civil y la Policía Nacional cuando más duramente estaban siendo víctimas del terrorismo etarra. Fue sancionado por ello, pero nunca rectificó su posición, anclada en la doctrina de la Iglesia y en una caridad auténtica que no es sinónimo de pusilanimidad. Su ostracismo curial corrió paralelo a su condición de referente para innumerables católicos en toda España.

El padre Dallo llevaba años sufriendo las consecuencias de un ictus, que rebajaron notablemente su actividad. Ha muerto con 90 años recién cumplidos. Nació el 14 de junio de 1935 en Pamplona, fue ordenado sacerdote en 1958 y amplió estudios en Salamanca. De regreso a su diócesis, en sus destinos parroquiales se mostró como un gran servidor del sacramento de la confesión, al que dedicaba horas incontables.

Durante catorce años ejerció como capellán de una residencia estudiantil. Fue número 1 en las oposiciones a catedrático de Instituto, y entre 1968 y 1999 unió a sus tareas pastorales las de profesor de Literatura en el Instituto Ximénez de Rada (ac-

tualmente Plaza de la Cruz) de Pamplona.

Su incesante activismo iba pues parejo a una sólida formación intelectual civil y eclesiástica, como docente y como canónigo. La clásica caracterización “mitad monje, mitad soldado” encaja bien con su vida, definida por el temple guerrero y un celo alegre por las cosas de Dios. Que Él le lleve pronto junto a San Hermenegildo y a San Fermín, sus dos faros como sacerdote, español y navarro.

## EL PADRE DALLO, ARQUETIPO CONTEMPORÁNEO DE SACERDOTE GUERRERO

Sufrió con resignación, pero no exenta de beligerancia, una vida de penitencia por el maltrato recibido por algunas de las jerarquías de la Iglesia, pero sin gimoteos.

Vida de piedad, de culto, de estudio, de trabajo periodístico, de apostolado de la prensa, de innumerables batallas por la Causa de la Unidad Católica de España, en la que perseveró hasta su muerte.

A veces le destacaba que había que incidir aún más en las entretelas políticas en nuestras reuniones, él me convencía sin dificultad de que había que preservar la atmósfera religiosa en las Jornadas, que él no vivía en la luna, fuera de las realidades temporales pero que el espíritu que anima las Jornadas debía sobresalir por encima de todo, porque lo que necesitaba el hombre eran las virtudes cristianas. Salir al mundo armado de ellas. Opinión que compartía con Alberto Ruíz de Galarreta, de ahí nació con fuerza, espontáneamente, como ocurre en dos almas que piensan igual y ven la vida del mismo color, una amistad fraterna.

La profunda huella que los dos han dejado es imborrable, y a ellos les pedimos fervorosamente que nos acrecienten la fortaleza y la voluntad para el combate por nuestra Patria, la restauración de la unidad católica y la alegría si llegara el martirio.

M. Carmen PALOMARES MAÑAS

## AL AMIGO, EN LA HORA DEL ADIÓS

Alto, elegante en formas, modos y maneras, bien parecido. Delicado en el trato y hablar pausado, y con una gran sonrisa. Don José Ignacio, que era un cura de los de antes, de aquellos hacia los que corríamos la chiquillería cuando los veíamos por la calle, se hacía querer. Confesé en unas Jornadas, y quedé maravillado de lo elocuente que fueron sus reflexiones sobre un problema que no había terminado de resolver, pero que había tratado en otras ocasiones. Luego surgió la amistad. Esto es, una relación afectiva y de confianza entre dos, caracterizada por la reciprocidad y el trato asiduo. Un vínculo que se fue construyendo con el tiempo y se basó en el respeto, la lealtad, el apoyo y el cariño desinteresado. Vínculo, pues, de afecto, reciprocidad, confianza y lealtad. Nada más y nada menos.

Cesáreo PEDREGAL

## APRENDER A MORIR

**D**e urgencia, querido José Ignacio, este breve artículo porque en nuestra vida que tanto corre, la noticia de hoy es *vieja mañana*. Has entrado en ese 'no tiempo' del que ya no se sale porque es nuestra verdadera morada. Y te dedico –además de mis oraciones por tu alma– no digo donde quiera que estés, como dicen los que no conocen nuestra esperanza cristiana. Yo digo: donde sé que estás, *con Cristo en Dios* (Col 3,3).

*Noventa años* para aprender a morir en la Vida, que eso pensaba san Pablo: *Muero cada día*, escribió san Pablo (1Co 15,31).

Gabriela Bossis, una mística francesa ya muy conocida en ciertos ambientes, fue recibiendo con deslumbrante sencillez, como una permanente, casi diaria, dirección espiritual de Jesús, la educación para vivir lo cotidiano y a propósito de cosas diarias, de cada día, como las tuyas, José Ignacio. Le iba enseñando la ciencia de la salvación –la única que vale la pena– y para enseñarle a vivir con profundidad de Dios lo aparentemente superficial de lo corriente. Te pasaba algo de lo que a Gabriela que, con una entrañable confianza, *'parresía'*, le decía al Señor: *'Señor, ¿es que voy a saber la buena manera de morir? ¡Enséñame a morir!* Me respondió como sonriendo: *"Haz con frecuencia tus 'ensayos generales'*. Y tú, antes de vivir tu muerte has vivido el tremendo modo de los hombres, entre *dimes* y *diretes*, aunque siempre fijos los ojos en la meta.

A veces he podido pensar en ti como en la caña de bambú: no se doblegaba; a veces se inclinaba para dejar pasar... Y cuántas cosas te pasaron antes de llegar al momento que no pasa. Entiendo tus pequeñas o grandes sublevaciones contra la necesidad, el 'sin sentido'. Y me contabas todo con la confianza de un amigo de casi siempre...

*Tú sabes, ahora que todo lo vives desde el amor que en el fondo eras –somos– aunque no siempre nos enteramos bien en nuestro modo efímero de vivir.*

Cuando nuestra caducidad tiene detrás el respaldo de lo eterno y del amor que lo sustenta, lo caduco es una incomparable oportunidad, una auténtica piedra filosofal que convierte en oro cuanto toca: *'Ya comáis, ya bebáis o hagáis cualquier otra cosa, hacedlo todo para gloria de Dios'* (1 Co 10,31). Y tú, siempre *Siempre p' adelante.... Noventa años de educación para vivir muriendo y para morir viviendo.*

Recuerdo los últimos tiempos en que aún pude hablarte que me decías: *Ya casi no*

*puedo sostener el teléfono en la mano. ¿Estabas dando de mano a tantas cosas que fueron parte de tus amores, aunque aspirando a ver al Amor de los amores? ¿No te pasaba algo que refiere santa Teresa a propósito de la oración?, cuando crece: un retirarse los sentidos de estas cosas exteriores y darles de tal manera de mano que, sin entenderse, se le cierran los ojos por no las ver, ¿porque más se despierte la vista a los del alma?*

Para muchos la dificultad está en que frecuentemente nos acaparan tanto las cosas, ocupaciones, estructuras en las que estamos metidos –enredados, atrapados– que tenemos poco o ningún margen, si no es con esfuerzo decidido para prestar atención a esa 'trastienda' de eternidad que puede dar sentido a todo lo caduco y sobrepasarlo y anticipar lo que san Pablo escribe: *'Anunciamos: lo que ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni al corazón del hombre lle-*



*gó, lo que Dios preparó para los que le aman'* (1 Co 2, 9).

Frecuentemente nos ocurre lo que refiere el título de una muy antigua (1978) película: *'El cielo puede esperar'*. Y, para terminar, te recuerdo las veces que me dijiste: *Ojalá podamos repetir aquel inolvidable momento en que, en el recodo de un bar, en Pamplona, cominos nuestro plato de lentejas.*

Hasta la vista, José Ignacio.

Nicolás de Ma. CABALLERO, cmf.

## POR QUÉ BAJO LA PROTECCIÓN DEL SANTO ÁNGEL CUSTODIO DE ESPAÑA

Esta IIª época del quincenal navarro *Siempre p' adelante* ha estado bajo la protección del Santo Ángel Custodio de España, tan olvidado, pese a que en la Sagrada Biblia son constantes las referencias a los Santos Ángeles, seres espirituales, no corporales, cuya existencia es verdad de fe. Y según dijo San Basilio: *"Unos Ángeles están al frente de las naciones, otros acompañan a cada uno de los fieles"*.

España tiene su Santo Ángel Custodio. En el siglo XIX, el Papa León XII concedió, a petición de S.M. el Rey Fernando VII, que el 1º de Octubre de cada año se celebrará la Fiesta del Santo Ángel Custodio del Reino de España. Con el pasar del tiempo, la concesión de la Santa Sede cayó en el olvido, pero es a finales del siglo XIX cuando el Beato Manuel Domingo y Sol la rescató promoviendo nuevamente.

Desde 1880 hasta su fallecimiento en 1909 el Beato Manuel Domingo y Sol se desvivió para atraer la atención de España a su olvidado protector. Fundó la "Pía Unión de Oraciones al Santo Ángel de España", con el tiempo presidida por la Infanta Isabel de Borbón, imprimiendo estampas, hojas de propaganda y promoviendo la devoción en colegios y escuelas.

La Pía Unión de Oraciones tenía el proyecto de construir un gran monumento al Santo Ángel de España y con esa intención se confeccionó una imagen como boceto. Esa preciosa imagen se encuentra en un altar lateral de la Iglesia de San José de Madrid, calle Alcalá 43. El altar fue inaugurado el 12 de Mayo de 1920 con la asistencia de la Familia Real española (portada de ABC de 13 de Mayo de 1920). Su Majestad el Rey Don Alfonso XIII propuso ese mismo día la creación de la Asociación Nacional del Santo Ángel Custodio de Reino que se extendió por cuarenta provincias.

En 1917 Mons. Dr. D. Leopoldo Eijo y Garay compuso una Novena al Santo Ángel Custodio de España.



## FALLECIÓ DON JOSÉ IGNACIO DALLO, MUY NOTABLE SACERDOTE DE PAMPLONA

La Cigüeña de la Torre | 11 julio, 2025

Creó la revista *Siempre p' adelante* en la que colaboré muchos años. Fue injustamente tratado por el arzobispo de Pamplona Cirarda y ninguno de sus sucesores quiso reparar la injusticia. La en-

fermedad y los años le apartaron de su incansable activismo siempre al servicio de la Iglesia en el que dejó muy importante huella en días muy difíciles. Era catedrático de Instituto y eso le tenía a salvo de los rencores. El Señor habrá recompensado ya tanta entrega a su causa.



Rvmo. e Ilmo. Don José Ignacio Dallo Larequi (+ 2025)

José Ignacio Dallo (El Criterio)

### OBISPO CARCELERO E INMISERICORDE



Florencio Roselló Avellanas

REDACCIÓN SP'

Este mensual católico daba la bienvenida al nuevo arzobispo de Pamplona y obispo de Tudela (Sp' núm. 27, 1 de febrero, 2024) dedicándole la portada con el siguiente texto... *"Dies venit, dies tua. In qua REFLORENT omnia"*. Al tiempo que le deseaba que supiera vencer las dificultades y los problemas con los que se encontrase, y dejase un gran legado pastoral a quien en su día le sucediera.

Hoy este mismo mensual, y no sin gran pesar, tiene que mostrar su repulsa hacia el citado obispo por la falta de comunicación y apoyo mostrados al ilustrísimo sacerdote don José Ignacio Dallo Larequi, que recibió a su nuevo obispo con gran alegría, sabiendo, sobre todo, que era mercedario y que podría finalmente resolver su situación de penado a perpetuidad. En este sentido, algunas personas escribieron al arzobispo instándole a que mostrase interés por la situación canónica de don José Ignacio, sin contestación por su parte.

Hoy esta misma mensual, y no sin gran pesar, tiene que mostrar su repulsa hacia el citado obispo por la falta de comunicación y apoyo mostrados al ilustrísimo sacerdote don José Ignacio Dallo Larequi, que recibió a su nuevo obispo con gran alegría, sabiendo, sobre todo, que era mercedario y que podría finalmente resolver su situación de penado a perpetuidad. En este sentido, algunas personas escribieron al arzobispo instándole a que mostrase interés por la situación canónica de don José Ignacio, sin contestación por su parte.

Una falta de interés mostrada y demostrada en escuchar las inquietudes de un anciano sacerdote, al que no brindó, siquiera, apoyo emocional cuando enfermo vivía momentos difíciles. Así pues, desde estas páginas y con la publicidad debida, afeamos al arzobispo Roselló Avellanas su falta de apoyo, acompañamiento, reconocimiento y valoración hacia un sacerdote cuya vida queda magníficamente reflejada en las páginas de esta revista.

Tal fue la desilusión de don José Ignacio con su nuevo obispo, que, con el paso del tiempo, y soy testigo de ello, se sintió desmotivado para aclararle nada, al sentirse aislado y sin el apoyo necesario. Quienes hacemos el *Siempre p' adelante*, y al frente de todos ellos su director, tenemos claro que don Florencio Roselló Avellanas, arzobispo de Pamplona y obispo de Tudela, no ha tenido compromiso pastoral ni como hermano en el sacerdocio ministerial ni como carcelero, que es lo suyo, para remediar el sufrimiento de un anciano y enfermo sacerdote; al que como sacerdote de Cristo, que es lo que siempre quiso ser y fue don José Ignacio, no le llega a la altura de los zapatos.

Es sorprendente que cada vez haya más contestación por parte de los fieles a sus obispos, como recientemente fueron a manifestarlo a la sede de la Conferencia Episcopal al inicio de la 110 reunión plenaria. Pues eso, que se aten los machos, que esto no ha hecho más que empezar.

### DON JOSÉ IGNACIO DALLO, UN ENORME SACERDOTE

Hablamos de un sacerdote, Don José Ignacio Dallo Larequi, que siempre tuvo mi claro el peligro advertido por San Pío X en la encíclica *Pascendi*:

*"Ellos traman la ruina de la Iglesia, no desde afuera, sino desde adentro; en nuestros días el peligro está casi en las entrañas mismas de la Iglesia y en sus mismas venas; y el daño producido por tales enemigos es tanto más inevitable cuanto más a fondo conocen la Iglesia"*.

O de lo que la Santísima Virgen de Fátima reveló a Lucía el día del Milagro del Sol:

*"Satanás ha llegado hasta los más altos puestos, y logrará introducirse hasta las más altas cumbres de la Iglesia... los cardenales se opondrán a los cardenales, los obispos a los obispos y los sacerdotes contra los sacerdotes. Satanás se introducirá*



Foto: J.L. Corral

*dentro de sus filas. En Roma misma habrá grandes cambios... la Iglesia será oscurecida, y el mundo precipitado en la confusión"*.

(Extracto diplomático según las palabras que la Virgen de Fátima le reveló a Lucía el día del Milagro del Sol, publicadas en el periódico Nueva Europa de Stuttgart, Alemania, bajo el título, el Porvenir de la Humanidad).

Con todo, sabemos y creemos que la Iglesia permanecerá en presencia y santidad hasta el final de los tiempos. Y será así, porque nos lo dijo el Señor Jesús. Ahora bien, dicho esto, no podemos dejar de considerar lo que hemos dicho en otras ocasiones, que los obispos que hoy sufrimos en España, salvo excepciones, son cómplices, por diferentes motivos, de la pobre salud espiritual y moral de los españoles.

José NIETO

## FIDELIDAD Y COMPROMISO

El pasado 9 de julio nos dejaba el padre Dallo, fundador de nuestra revista y de la Unión Seglar San Francisco Javier de Navarra e impulsor de las Jornadas para la Reconquista de la Unidad Católica de España, Unidad de la que fue un defensor a ultranza. Pero, por si fuera poco, por encima de todo eso y de mucho más, José Ignacio Dallo Larequi fue un profundo católico fiel a la doctrina y a la moral católica con mayúsculas.

Fue fiel católico y al catolicismo hasta sus últimas consecuencias, y tuvo que sufrir la peor de las persecuciones que puede padecer un católico; ya que por su fidelidad sufrió la persecución de la propia Iglesia, o al menos, de parte de la jerarquía y el clero católico en su propia tierra. Porque del pagano o del seguidor de otra religión podemos esperar que en un momento dado pueda surgir persecución al católico, a la fe, a la doctrina, a la moral, a las ideas católicas o la forma de vivir católica, pero moral y psicológicamente la persecución que más duele a un católico no es la que procede del exterior, de un mundo sin luz y sin rumbo, sino la incomprensible persecución interior, más aún si esta persecución se debe por ser fiel al catolicismo.

Para el padre Dallo tuvo que ser, como para todos los católicos de su generación fieles al catolicismo, una persecución dura y llena de sinsabores. Conocieron la España de la Cruzada y la España que se levantaba de nuevo, espiritual y materialmente gracias a una correcta dirección política y espiritual. Años que se vivió un aumento del fervor religioso: se reconstruían templos y levantaban nuevos, aumentaba el fervor popular e incluso las vocaciones sacerdotales. Y, sin embargo, lo peor estaba por llegar y no tardaría de dar sus amargos frutos.

Llegaron los nuevos aires, los nuevos tiempos, y muchos católicos, tanto eclesiásticos como seglares, quisieron acomodarse al mundo, a sus modas, a sus ideologías y en concreto, al izquierdismo en todas sus variantes, incluida la comunista.



Foto: J.L. Corral

Y un nuevo pontífice convocaba un Concilio, que en realidad fue manipulado por aquellos que querían amoldarse a esas nuevas corrientes, a esas ideologías paganas y anticristianas. Quisieron dialogar con el liberalismo y, sobre todo, con la socialdemocracia y el comunismo. Pero, en el fondo, más que un dialogo, se trataba de una rendición a plazos, una cesión a estas ideologías, unos por intentar salvar algo o salvarse a ellos mismos, otros simplemente pretendían la rendición de la Iglesia, porque habían sido abducidos por las ideologías modernas de los años 60 y 70 del pasado siglo.

Hubo entonces muchas voces que se alzaron contra esta rendición, que en algunos casos rozaba incluso la herejía. Hubo personas individuales u organizaciones como la Hermandad Sacerdotal que dijeron que no, que el camino era equivocado, que se estaban asumiendo las ideologías del mundo en contra del catolicismo verdadero, y que, en algunos casos, incluso, se estaba cayendo en la herejía. Precisamente el padre Dallo fue una de esas voces, poco escuchadas, que dijeron que no, que ya bastaba, que el liberalismo radical y el izquierdismo son incompatibles con el catolicismo, que traspuestas estas ideologías al campo doctrinal y moral católico eran graves errores o incluso abiertas herejías.

Tuvo que ser durísimo para varias generaciones como la del padre Dallo pasar de un catolicismo fuerte, combativo y vivo en apenas dos décadas, a una zozobra que

amenazaba la barca de San Pedro hasta llegar a los extremos y los excesos del recientemente fallecido pontífice Francisco I. El padre Dallo fue testigo excepcional, y con su vida y su obra dio un testimonio de fidelidad al catolicismo heredado por sus mayores y transmitido durante milenios. Y por ello, como muchos otros fieles católicos, sufrió persecución por parte de una jerarquía eclesiástica en gran parte comprometida con los cambios, con los nuevos tiempos, con los aires preconciliares, conciliares y postconciliares. Porque el Concilio Vaticano II fue la excusa para intentar cambiar el catolicismo desde dentro y adaptarlo al mundo, a sus ideologías, a sus herejías.

Esta humilde revista que lleva publicándose desde 1982 gracias al infatigable esfuerzo de José Ignacio Dallo Larequi, lo mismo que innumerables iniciativas del padre Dallo, desde la constitución de la Unión Seglar de San Francisco Javier en Navarra hasta las Jornadas para la Reconquista de la Unidad Católica de España celebradas anualmente en Zaragoza, pasando por otras iniciativas como el rosario en el monumento a la Inmaculada de Pamplona o al Sagrado Corazón del monte San Cristóbal, dan imagen de la enorme talla intelectual, moral, fidelidad y compromiso del padre Dallo con el verdadero catolicismo, heredado por sus mayores, al que siguió fiel durante los 90 años que ha vivido.

Se nos va un grande, entre todos, uno de los mejores, y el último de una generación de grandes sacerdotes católicos fieles y comprometidos con la fe.

Don José Ignacio, siempre te recordaremos y te llevaremos en el corazón, fuiste un amigo, un maestro, un ejemplo de fidelidad y compromiso con el catolicismo, con España, con su tierra natal, Navarra, con la Unidad Católica de España. Te echaremos de menos, goza del merecido y eterno descanso junto con aquellos otros camaradas que nos han dejado en los últimos años como Emilio Blanco, Alberto Ruiz de Galarreta, Carlos González Blanco, José Luis Diez, José Fernando Silva y Gil de la Piza.

**Francisco DE ALVARADO**

### PADRE DALLO, NOS VEREMOS EN LOS LUCEROS

Empecé a conocer las Jornadas por la Reconquista de la Unidad Católica de España que anualmente se celebraban en Zaragoza, el Año 2013. Tengo que decir, que el año anterior había fallecido mi madre.

Asistí a mis primeras Jornadas por curiosidad, no sabía en que consistían. En ellas descubrí a un sacerdote navarro, alto, fuerte y con sotana que me maravilló. Me hizo sentirme integrado, como si tomará café con él diariamente en Pamplona. A partir de aquel año era conocido por él como "el de los guantes blancos", ya que cuando rendía la bandera nacional en el momento de la consagración durante la Santa Misa, iba con guantes blancos.

¿Qué descubrí? Descubrí a una persona coherente con su forma de pensar, que rechazaba la hipocresía y las dobleces, injustamente castigado por no asumir planteamientos progresistas y nacionalistas.

Padre Dallo, nos veremos en los luceros.  
Suyo siempre,

**Ramón FERNÁNDEZ CIPRÉS**

# JOSÉ IGNACIO DALLO: UNA SOTANA CON CARISMA

Conocía a don José Ignacio, igual que a su revista *Siempre p' delante* de oídas, hasta que un día, diría que providencial, le conocí personalmente.

El encuentro tuvo lugar en Toledo, en mayo de 1989 para conmemorar y celebrar el 1.400 aniversario del III Concilio de Toledo, en el cual, el 8 de mayo del año 589, quedó sellada la constitución de España como Nación, forjada a través de la catolicidad. Allí se encontraba otra sotana incombustible, la del jesuita Padre Alba.

La unión de la comunidad hispano-visigótica y la comunidad hispano-romana, efectuada en dicho Concilio, dieron lugar al eje doctrinal e histórico del Padre Dallo durante toda su vida: LA UNIDAD CATÓLICA DE ESPAÑA, para muchos un concepto anacrónico, cuya pérdida es consecuencia de la deriva de la sociedad española hacia un laicismo acelerado, "bautizado" eufemísticamente como secularización; y a abocada —como otras naciones de Europa— a estar a la defensiva de un dominio religioso, político y cultural, de un islamismo, cada vez más fundamentalista. Por lo que, solo volviendo a la raíz de nuestro origen, cuna de nuestra entidad como Nación y como Patria, no reducida meramente al concepto Estado, podrá encontrar España su supervivencia. Es como lo resumía José Antonio Primo de Rivera: "*La interpretación católica no solo es la verdadera, sino también la histórica de España*".

Plasmado este eje del pensamiento de nuestro querido Padre Dallo, describiré los dos puntos básicos de su ideario y actuación.

Primero. Su fidelidad a la Iglesia Católica, tanto como fiel, como sacerdotes. Fidelidad que le supuso serios percances y fortísimos disgustos, heridas en el alma no cicatrizadas ni en sus últimos días. En este sentido decir, que sufrió un trato injusto y humillante por parte del entonces obispo Cirarda, desafuero continuado por sus sucesores en el episcopado navarro. Se le practicó la remoción canónica de la parroquia que regentaba, la de San Francisco Javier de Pamplona, y al mismo se le destituía de su oficio eclesiástico de canónigo.

Segundo. Su patriotismo. El padre Dallo era un gran español, y sufría al ver a su querida Navarra infestada del virus abertzale y a algunos de sus hermanos en el sacerdocio próximos a planteamientos marxistas-separatistas.

En cuanto a los pilares de la actividad y anhelo de Don José Ignacio, fueron también dos: El quincenal y posteriormente mensual, *Siempre p' delante* y las Jornadas para la Reconquista de la Unidad Católica de España.

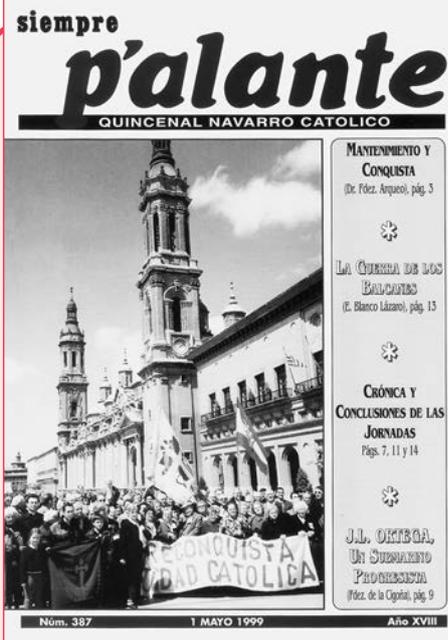
La publicación ha sido y sigue siendo uno de los bastiones de la Causa Nacional, superviviente de otros medios ya desaparecidos como el *Pensamiento Navarro*, *Fuerza Nueva*, *Roca Viva*, *Iglesia Mundo*, *Altar Mayor*, *¿Qué Pasa?*, *Cristiandad*, *Cruzado Español*. Cuya proyección aumento considerablemente al ser difundida mediante una página WWW, formalizada por uno de los colaboradores más leales de Don José Ignacio, don José Luis Díez (q.e.p.d.). En sus páginas escribieron diversas plumas, todas ellas con su propio estilo y personalidad, pero todas con un fin común, la defensa contra viento y marea de Dios y de España, bajo la capitanía de nuestro Padre Dallo.

Las Jornadas fueron víctimas de la incomprensión de quienes debían ser "de los nuestros". Por ejemplo, tuve la desgracia y oportunidad de presenciar como el arzobispo de Zaragoza, Elías Yanes, rechazaba de forma vehemente y despreciativa, faltando no solamente a la caridad fraterna, tantas veces invocada, sino a los más elementales modales, un ejemplar de nuestra revista, ofrecida con total reverencia por parte de Don José Ignacio. Pero las Jornadas, con un importante número de asistentes, en las que diversas y reconocidas personas han expuestos muchos y variados temas, han sido y siguen siendo un lugar de formación y convivencia.

Finalmente decir, que entre las buenas cualidades del Padre Dallo se encontraba el saberse rodear de personas leales.

Como se pude comprobar, examinando la obra y el legado de Don José Ignacio, no se ha presentado ante el Señor con las manos vacías, por lo que sus amigos estamos convencidos que el Señor habrá recompensado, y con creces, sus desvelos y sinsabores por su Causa. Interceda nuestro querido Padre Dallo ante Dios y la Santísima Virgen por la Iglesia, por nuestra Patria y por todos nosotros individualmente.

**Jaime SERRANO DE QUINTANA**  
Presidente de la Unión de Seglares para la Reconquista de la Unidad Católica de España y Presidente de la Asociación Cultural Gerona Inmortal



† **EN LA PRESENCIA de la infinita majestad de Dios nuestro Señor; de la Santísima Virgen, Patrona de España; de Santiago Apóstol, también su Patrono; de todos los Santos Padres del III Concilio Toledano; y de todos los Santos y Mártires de las Españas,**

**JURO defender la doctrina de la UNIDAD CATÓLICA DE ESPAÑA y trabajar con todas mis fuerzas para su Reconquista y restauración en nuestra patria.**

#### OBJETIVO DEL JURAMENTO:

La UNIDAD CATÓLICA de ESPAÑA, por el REINADO SOCIAL de Jesucristo.

#### ALMA teológica del JURAMENTO:

La Encíclica "Quas Primas" de S.S. el Papa Pío XI (11-XII-1925), sobre el Reinado Social de Jesucristo. "*Venga a nosotros tu Reino*".

#### CUERPO práctico del JURAMENTO:

- 1.º Cubrir la FICHA de juramento. (Necesitamos saber cuántos y QUIÉNES somos).
- 2.º Compromiso de **ASISTENCIA ANUAL** a las Jornadas Nacionales. (Necesitamos comprobar la perseverancia en el empeño).
- 3.º Compromiso de ACCIONES apostólicas CONCRETAS.
- 4.º REUNIRSE y dedicar un TIEMPO (x horas semanales y mensuales) a trabajar por la Causa.
- 5.º Suscribirse y propagar el "*SIEMPRE P'ALANTE*", órgano nacional de la U.C.
- 6.º Apoyar ECONÓMICAMENTE las acciones.

*"Su señor le dijo:  
Bien, buen siervo y fiel;  
sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré;  
entra en el gozo de tu Señor".*

(Mt 25:23).

# EL PADRE DON JOSÉ IGNACIO DALLO, UN ÁNGEL HUMANO

En mí ya larga vida solo he conocido a dos sacerdotes que me parecieron dos Ángeles, enviados por Dios para ayudar a transitar por la vida camino del Cielo (en mi caso, más bien del Purgatorio).

Uno de ellos fue don José Ignacio Dallo, a quien Dios llamó a su lado el día 9 de junio del año en curso, tras una larga peregrinación por la vida, siempre a su servicio, y ayudando a las personas que tuvimos la dicha y el honor de cruzarnos en su camino.

“La tradición cristiana describe a los Ángeles Custodios como a unos grandes amigos, puestos por Dios al lado de cada hombre, para que le acompañen en sus caminos. Y por eso nos invita a tratarlos, a acudir a ellos” (Es Cristo que pasa, 63).

Muchos de nosotros encontramos ese Ángel, ese hombre de Dios, en la persona del Padre Dallo. Por eso su muerte humana nos ha entristecido, pero estamos seguros de que, desde el Cielo, seguirá velando por todos nosotros.

El Padre Dallo era y es uno de estos navarros auténticos, de una pieza, capaz de poner en su lugar a su arzobispo, cuando se desvió de la tradición católica, con absoluciones colectivas, sin que hubiera un estado de necesidad que justificase tal excepcional medida. Y pagó duramente por ello, sin clemencia alguna, ni del nefasto arzobispo, cuyo nombre ni voy a mencionar, pues no vale la pena, sino lo que es peor, por todos sus sucesores, Pastores de la Iglesia que peregrina en Navarra. Misericordia... ¡pero no para los nuestros!

En varias ocasiones me explicó lo sucedido, sin apasionamiento, a pesar de haber sido víctima de una gran injusticia, con un miserable arzobispo que le amenazó hasta ¡con reducirle al estado seglar!, suspensión “a divinis”, pero nunca vi que alzara su voz contra la Iglesia, navarra y universal, de la que siguió siendo un gran servidor.

¡Manías, envidias, maledicencias..., tan propias de determinados eclesiásticos, que, en lugar de cumplir con su deber, prefieren criticar a los que sí lo hacen, y por lo tanto les dejan en mal lugar...?

Revisando el Archivo Linz de la Transición Española, leo lo siguiente:

“Más de doscientos sacerdotes contra monseñor Cirarda. 223 sacerdotes de la Asociación Sacerdotal San Francisco Javier de Navarra han hecho público un comunicado en el que protestan enérgicamente por la injusticia inicial mantenida del que fue y es objeto del ejemplar sacerdote don Ignacio Dallo...”

Los 223 sacerdotes interpretan en su nota como positiva en sustancia la protesta de los fieles de la diócesis y afirman que está inequívocamente impulsada por puro amor y fidelidad a la verdad de la Santa Madre Iglesia...”

Esto es lo que queda para la Historia. La pura verdad.

El Padre Dallo era una persona brillante, sobresaliente, de matrícula de honor, de las que dejan huella, y no deja indiferente a nadie. Con la cabeza bien amueblada, prosiguió su labor, incorporando a miles de seglares en pro de la Unidad Católica de

España, a través de la Unión Seglar de San Francisco Javier, que él fundó, y que prosigue su labor, editando el periódico católico *Siempre P’alante*, y realizando unas Jornadas Anuales que ya van por las XXXIV, recientemente celebradas.

Y espero que las XXXV, Dios mediante, rindan el homenaje debido al muy Ilustre y Rvdo. Don José Ignacio Dallo Larequi, Canónigo de la Catedral Metropolitana de Pamplona. ¡Pues es de Justicia!

Termino ya, pues la emoción me empieza a embargar. ¡Gracias, don José Ignacio, por acercarme y acercarnos más a Dios, con la intercesión de la Virgen del Pilar!

Solo por eso, y por muchas cosas más, su vida ha sido una siembra interminable, que estoy seguro que el Señor le agradeceré como merece.

Descansen en paz, Padre Dallo. Nunca le olvidaremos.

Ramiro GRAU MORANCHO

Navarra

## Más de doscientos sacerdotes contra monseñor Cirarda

### ■ Protestan por «la decisión del arzobispo en relación con el ejemplar sacerdote don Ignacio Dallo»

Tras los incidentes del pasado domingo en la parroquia de San Francisco Javier de Pamplona, 223 sacerdotes de la Asociación Sacerdotal San Francisco Javier de Navarra han hecho público un comunicado en el que «protestan enérgicamente por la injusticia inicial mantenida de que fue y es objeto el ejemplar sacerdote don Ignacio Dallo».

El pasado domingo, cuando el párroco de la citada iglesia comenzara a celebrar la misa de doce del mediodía, se produjeron siseos y enfrentamientos entre parte de los fieles en señal de protesta por haberle sido prohibida la celebración de la misa de dicha hora al sacerdote señor Dallo.

En los enfrentamientos se llegaron a producir golpes, y se produjo un herido leve —el sacristán—, al recibir un golpe «con un guante de lija», según el diario *Egin*.

Ignacio Dallo celebraba desde hace años las misas de once y doce en la citada parroquia hasta finales de junio, fecha en que el párroco le prohibió hacerlo por haberse negado a leer una homilía del arzobispo de Pamplona, monseñor Cirarda.

Al domingo siguiente fue el arzobispo quien intentó decir la misa y explicar lo sucedido, pero no pudo por producirse nuevamente incidentes entre los fieles. Al final, el arzobispo tuvo que salir e: la iglesia protegido por la Policía.

Por otra parte, según el diario *El Pensamiento Navarro*, el sacerdote señor Dallo podría ser suspendido «a divinis», citando rumores procedentes del Palacio Arzobispal.

Los 223 sacerdotes de la Asociación San Francisco Javier interpretan en su nota como positiva «en sustancia», la protesta de los fieles de la diócesis y afirma que está «inequívocamente impulsada por puro amor y fidelidad a la verdad de la Santa Madre Iglesia». En la nota afirman dejar a un lado «el juicio de formas exteriores y de posteriores reacciones de nuestro pueblo, aprobables unas, condenables otras, en cada caso, pero nunca imputables a don José Ignacio Dallos».



Monseñor Cirarda, arzobispo de Pamplona

EL ALCAZAR, en sus ediciones correspondientes al 6 de julio y al 23 del mismo mes, se ocupó ampliamente de este tema en dos artículos titulados «Cirarda y la absolución heterodoxa» y «Peculiares maneras de administración de monseñor Cirarda en la Archidiócesis de Navarra».



Un sacerdote ejemplar, de los que te hacen creer en Dios... Descansen en paz. Nunca le olvidaremos.

Antonio GARCÍA GÓMEZ

Recibimos con tristeza la noticia del fallecimiento de don José Ignacio Dallo, sacerdote fundador del quincenal católico navarro SIEMPRE P’ALANTE.

Agencia FARO

## PÁTER DALLO, COLUMNA FIDE

El Padre José Ignacio Dallo Larequi fue una columna de la Fe, que ha sostenido ese resto de la Unidad Católica y de la Confesionalidad que permanece en España, en tiempos de decadencia y ruina.

Debió ser concebido al tiempo que se producía la terrible Revolución de Asturias de 1934, si bien la Navarra de entonces, católica y de derechas en su mayoría, era mucho más tranquila. Pero no faltaron aquel junio de 1934 huelguistas.

Un año tenía nuestro Páter cuando se inició el Glorioso Alzamiento Nacional, que tuvo un punto álgido en la Plaza del Castillo el 19 de julio del 36, con miles de boinas rojas, como unos sanfermines prolongados. No podía tener recuerdos de aquello, pero sí muchas lecturas y testimonios de los protagonistas, que debieron marcar su infancia y primera juventud.

Hijo de un sereno y de una afamada cocinera, su inquietud religiosa se despierta bien pronto, siendo monaguillo. De seguro que asistió y ayudó en la inauguración de su Parroquia de San Francisco Javier, en la que se ha celebrado también su funeral. La inauguración fue presidida por el mismísimo Generalísimo Francisco Franco, que 17 años después lo recibiría para darle un Premio como número 1 de su promoción, con Encomienda de la Orden de Alfonso X el Sabio. Recibiría también, por otra vía, el Víctor al Mérito Docente por su tarea como Profesor, y la Medalla de Plata de la Juventud.

También destacó en el Seminario y fue enviado a ampliar estudios a Salamanca. Sirvió en varias Parroquias y fue nombrado Canónigo de la Catedral de Pamplona, cumpliendo fielmente las obligaciones y asistencia a la misa capitular, que tuvo que compatibilizar con sus clases de Literatura en un Instituto.

He sido testigo de que sus antiguos alumnos le apreciaban y saludan por la calle años después de haberse jubilado.

Su altura, su sotana, su recia personalidad, no pasaban inadvertidas en Pamplona. En tiempos posconciliares se arremangó para acometer varias iniciativas tendentes a conservar y dinamizar el tesoro de la Fe: la fundación de la Unión Seglar San Francisco Javier de Navarra, el quincenal primero y ahora mensual *Siempre p' delante*, el Cerro de San Cristóbal y las Llamas de Amor Vivas, los Rosarios de la Aurora.

El periódico era un modelo: artículos cortos, titulares impactantes, redacción esmerada, que el Profesor de Literatura vigilaba y corregía con esmero, firmas de pos-tín.

Se supo rodear de seglares muy combativos y decididos, que no dudaron en enfrentarse al abuso de las absoluciones colectivas sin confesión personal que se empezaron a prodigar, lo que le costó un fuerte enfrentamiento con el arzobispo Ciriarda y la injusta e ilegal desposesión de su canonjía.

A nivel nacional le acompañaron figuras de gran talla intelectual y apostólica, como Rafael Gamba, Alberto Ruiz de Galarreta, ambos también navarros, pero residentes en Madrid. Y José Luis Díez, Gil de la Piza, Julián Gil de Sagredo, los jesuitas José María Alba y Braulio Manzano, por citar sólo algunos de los fallecidos.

Desde 1989, con motivo del XIV Centenario del III Concilio de Toledo, donde Recaredo abjuró del arrianismo y se convirtió al catolicismo, principio de la ininterrumpida Unidad Católica de España, se celebraron unas Jornadas en las que Don José Ignacio colaboró con entusiasmo y que pronto fue él quien las impulsó y ase-

guró, tras una segunda edición en El Escorial, y que se desarrollaron anualmente en Zaragoza, con un breve paréntesis por la pandemia del coronavirus.

Ahí se pusieron en juego las muchas virtudes de ese cura enérgico, pero no intimidatorio; activo, sin ser activista; creativo, pero dando cancha a todos, distribuyendo juego, vigilando sin absorber, detallista sin manías, simpático y efusivo, sonriente, con voz sonora y buen oído musical; era el alma de las Jornadas. Y tenía tiempo y momento para todos y cada uno. Apoyado en su buena memoria, portentosa más bien.

Le secundaron con entusiasmo las Uniones Seglares y otros grupos como Gerona Inmortal, Movimiento Católico Español, las Misioneras Rurales....

Cuando el Señor permitió que un ictus le acompañara en el tramo final de su vida para subir al Calvario a encontrarse con Él, no dejó de mantener el contacto telefónico con muchos de los colaboradores. Y nos conectábamos con él desde la sala de conferencias de las Jornadas. Y le íbamos a visitar a la Residencia Sacerdotal, donde hubo de residir porque ya no podía seguir solo en su apartamento, como siempre había vivido.

También pudimos visitarlo en la clínica, donde estaba ya muy débil, pero no dejaba de alegrarse y darnos la bendición.

Por fin, a la llamada del Señor acudió con su sotana y su roquete, delgado, con las manos finísimas, el rosario entrelazado en sus dedos. Y blanquísimas, como la Sagrada Hostia que tantas veces consagró y sostuvo en ellas.

Descanse en Paz y nos auxilie desde el Cielo. Amén.

**José Luis CORRAL**  
Presidente del Movimiento  
Católico Español

### LA RELIGIOSIDAD POPULAR DEL PADRE DALLO

La labor evangelizadora del Padre Dallo ha sido incansable: tanto a través de la revista *Siempre p' delante* como en los rezos públicos ante el monumento a la Inmaculada y a la estatua del Sagrado Corazón en el monte San Cristóbal.

El **rezo del Rosario** ante el monumento a la Inmaculada era todos los primeros sábados de mes y todos los sábados del mes de mayo y de octubre. También organizaba el día **31 de mayo el Rosario de la Aurora** a las 6,30 de la mañana desde el mismo monumento, con una imagen de la Virgen de Fátima llevada en andas por jóvenes. El último misterio y las letanías se rezaban y cantaban por la calle, cruzando toda la Calle Mayor hasta llegar a la Iglesia de Santo Domingo, donde se oficiaba a continuación la Santa Misa. Así mismo, organizaba el **domingo anterior al de Ramos un Vía Crucis** en el monte San Cristóbal de Pamplona, donde hay instaladas 14 estaciones que finalizan en una estatua monumental del Sagrado Corazón. Nuca se suspendía el Viacrucis, aunque estuviera nevando. Las estaciones del Viacrucis y el monumento al Sagrado Corazón fueron obra del esfuerzo personal de un sacerdote llamado D. Ambrosio Eransus, fallecido en 1994. Cuando falleció D. Ambrosio, el P. Dallo se hizo cargo y siguió organizando los actuales Viacrucis. El **día del Sagrado Corazón** organizaba por la noche en el mismo lugar del Monte San Cristóbal un acto de desagravio denominado **"llamas de amor vivas"**, con rezos, meditaciones y cánticos. El **11 de octubre por la noche**, víspera del Pilar, en el Monumento a la Inmaculada, un **Rosario** denominado **"antorchas de medianoche"**, con cánticos a la Virgen del Pilar.

**José María BEPERET**

# OBITUARIO SOBRE NUESTRO FUNDADOR: DON JOSÉ IGNACIO DALLO LAREQUI

Nació en Pamplona el 14 de junio de 1935. En 1946 ingresó en el Seminario Diocesano de Pamplona y fue ordenado sacerdote el 20 de diciembre de 1958. Durante dos años amplió sus estudios en Salamanca. Fue coadjutor en la localidad de Marcilla (Navarra). De 1965 a 1979 fue Capellán del Colegio Menor Ruiz de Alda. Estudió Literatura hispánica en la Universidad de Navarra. Obtuvo el nº 1 de España como Catedrático de Instituto en las oposiciones nacionales, recibiendo el Premio Nacional de manos del jefe de Estado generalísimo Franco. Desde 1968 a 1999, y compaginando con su sacerdocio, ejerció como profesor de Literatura en el Instituto Ximénez de Rada de Pamplona. Fue miembro del Consejo Presbiterial. Colaboró activamente en la parroquia de San Francisco Javier de Pamplona, siendo párroco el inolvidable don José Manuel Pascual Hermoso de Mendoza.

Por encima de todo fue sacerdote. Fue un sacerdote fiel al magisterio de siempre de la Iglesia católica, destacándose en el tema de la confesión sacramental, por el que arriesgó toda su vida hasta la incompreensión más total, que él vivió en clave de ostracismo. Tuvo una profunda vocación educativa con jóvenes, que desarrolló durante toda su vida, prolongando en ella su afán apostólico sacerdotal y alcanzando una libertad de acción en la diócesis gracias al sueldo del Estado como catedrático.

Fue un sacerdote muy piadoso y activo, honesto, entero y valiente –no hay otro como él–, prevaleciendo su convicción recta y congruente con el Magisterio de la Iglesia. Fue devotísimo de la Virgen en la advocación del Pilar. Sacerdote fiel a su vocación, promovió la piedad popular durante muchos años, celebrando el Rosario mensual de la plaza de la Inmaculada o Aduana, los Rosarios de la Aurora, el Vía Crucis penitencial y la fiesta del Sagrado Corazón de San Cristóbal, el 12 de octubre etc. etc.



Rvdo. e Ilmo. Don José Ignacio Dallo Larequi

En tiempos de crisis entre los cristianos, en la Santa Iglesia y el mundo civil, fundó la *Unión Seglar San Francisco Javier* a petición de los seglares, especialmente del que será secretario don Rafael Santesteban Martínez, siendo él su director y alma mater. Fundó y dirigió el quincenal católico “*Siempre P’alante*” de 1982 a 2021, alcanzando las 851 revistas en su Iª época, y llegando a la IIª época –tras su enfermedad– a 43 números dirigidos por don Pablo Gasco de la Rocha. Esta revista es un ejemplo de pulcritud editorial, y, además, *amigosdelmonumentode-navarra*, tiene mucho que agradecerle por haber dedicado numerosas páginas a defender y decir las *verdades del barquero* sobre dicho monumento. Durante unos años fue canónigo de la Catedral metropolitana de Pamplona. Fue director y alma de las *Jornadas de la Unidad Católica de España* iniciadas en Toledo en 1989, y prolongadas en Zaragoza hasta alcanzar un total de 34 años este 2025. En dicha revista y jornadas colaboró con él activamente el dr. Don Alberto Ruiz de Galarreta, formando entre ambos un precioso tándem.

De una gran inteligencia, fue amante de la literatura, la educación y la música, y un gran escritor articulista. Compuso una pieza sobre la salutación del arcángel Gabriel a una doncella llamada María y abrió un concurso y premio de armonización. Persona

detallista y generosa, era muy sensible a las faltas de educación o atención, especialmente de aquellos más obligados a vivirla por su posición pastoral. Fue un buen organizador, siempre alegre, con don de gentes y gran conversador. Persona muy templada, muy informado y a pie de obra, conocía muy bien el arte de la retórica y dialéctica. Muy ordenado, deja un archivo personal de gran calidad.

Tuvo muchísimos amigos, y sufrió incompreensiones y algunos abandonos que le hicieron sufrir; nos dijo que perdonaba de corazón a todos aquellos con los que tuvo diferencias en nuestros tiempos de crisis. Conoció en profundidad el valor del dolor por agudo que fuera, del sacrificio de quien da todo sin pedir nada a cambio, y los libros de espiritualidad al respecto como el de Tissot entre otros. En todas sus actividades Dios era el primer y mejor servido. Su alma sacerdotal ayudó a numerosos fieles que le dieron su apoyo y amistad.

Su pérdida es muy dolorosa para todos, aunque toda su vida estuvo preparando este doloroso trance. Por nuestra parte no nos acostumbraremos a que don José Ignacio esté fuera de nuestras vidas, por mucho que le tengamos espiritualmente presente. Le suplicamos que no se olvide de nosotros.

Dios le haya acogido en Su seno. Deja en este mundo a muchísimos amigos que le admiraron, le están muy agradecidos, le quieren, y ruegan al Buen Padre por su alma. Si durante cuarenta y cinco años de vida he tenido la gracia de gozar de su amistad, y por ello su ausencia nos parte el alma, lo mismo podrán decir otras muchísimas personas de las que él me hablaba con admiración, cuya lista es larga de citar, y otras que yo no conozco. Pedimos a todos una ferviente oración por su eterno descanso. Entregó su vida por su sacerdocio, a los pies de Santa María y del Corazón de Jesús.

**José Fermín GARRALDA**  
Secretario General de la Unión Seglar  
San Francisco Javier

## FORMIDABLE DALLO

El cura ensotonado, como le llamaba, recuerdo, una de las tantas asistentes que acudían a la Ciudad del Pilar a sus Jornadas por la Unidad Católica de España, era mucho sacerdote.

Dallo tuvo un aire a aquel capellán de las centurias de las Falanges Juveniles de Franco de mi ayer, que conocimos como el Padre Montilla. O aquel otro que fundó el Lumen Dei, apellidado Molina. O tal vez como el Padre Aparicio de los Peregrinos de la Iglesia. Todavía imbuidos del Santo Espíritu del 18 de Julio y apartados de los siniestros modernismos de la Iglesia de hoy.

Dallo defendía siempre la ortodoxia católica, cosa que le valió muchos disgustos, y aunque nos parezca mentira, le enfrentó a la jerarquía de la Iglesia actual. Y a través de su veterana revista, *Siempre p’alante*, que todos conocemos, Dallo, a lo largo del tiempo, fue matizando la pureza católica, con la aportación de sus colaboradores.

Le conocí por primera vez ya hace sus años, enseñándonos a Agustín Cebrián y a mí, el Monumento a los Caídos de Navarra.

Dallo será para siempre un preciado recuerdo y ejemplo para tantos de nosotros.

Descansa Dallo en el Cielo, entre las legiones de quienes dieron su vida por Dios y por España, y vela por nosotros, tus discípulos,  
**Carlos PÉREZ DE TUDELA**

# RVDO. DON JOSÉ IGNACIO: DOCTOR, CONFESOR, APOLOGETA

No podía faltar el testimonio clarividente, agradecido y elogiosamente elocuente de un sacerdote íntimo amigo de Don José Ignacio Dallo, personalidad relevante en la pastoral católica pedagógica, periodista y difusor de la eterna doctrina salvífica, seguidor de quien es el Camino, la Verdad y la Vida, del Dios Uno y Trino, humanizado en la figura de Cristo, Nuestro Señor, con su función en la revista *Siempre p' adelante*, por la Unidad Católica de España.

Don José Ignacio, recientemente fallecido a sus 90 años, fue doctor en la fe sobrenatural, pero también fue Catedrático de Lengua y Literatura en el Instituto Ximénez de Rada y jefe del Departamento de Lengua, uniendo su docencia con la difusión de la doctrina revelada, fiel a su sagrado deber sacerdotal, fue doctor en la humano y divino.

Como confesor, paso por los sufridos picotazos de una jerarquía clerical cobarde, convertida al pilatismo cómodo, y traidora en la contemporización con los modernismos vaticanistas, liberales y protestantizantes ya anunciados en el 3º secreto de Fátima.

Con su valiente denuncia a las absoluciones colectivas, anatematizó la práctica cómoda y desvinculada del servicio a las almas en la dirección espiritual de la correcta conciencia moral del sacramento de la penitencia.

Don José Ignacio fue tan fiel, reacio y firme en su misión sacerdotal, como digno

de encarnar el etimológico concepto de S. Fermín. No llegó a mártir como el santo pamplonés, pero sí pasó por el sufrimiento del confesor, saeteado por sus propios jarras, que le impidieron llegar a obispo como el santo pamplonés, quedándole en canónico depuesto.

Como apologeta, fue líder de fidelidad al dogma, enamorado de Jesucristo, de su Iglesia y de la Virgen del Pilar.

Don José Ignacio atacó los desvaríos doctrinales ante las tibiezas disciplinarias y las complicidades por comisión u omisión, contra los males que hoy nos denigran como sociedad, supuestamente perfecta, en la que nunca con tantos medios ha demostrado ser tan inútil.

Como apologeta, su muro doctrinal fue la realización de las Jornadas para la Reconquista de la Unidad Católica de España, impulsoras del combate ideológico contra los enemigos de Dios, de las Patrias y en concreto de España; ya iniciadas en mayo de 1989, en memoria del III Concilio de Toledo del 8-5-589 que forjó la catolicidad española tras la consabida unión de la comunidad hispano-romana con la hispanovisigótica, bajo la conversión de Recaredo, abjurando del arrianismo. Lo esencial de estas Jornadas se puede resumir en el amor a Dios sobre todas las cosas y el debate de temas de la doctrina católica y aplicación de esa doctrina tradicional.

Don José Ignacio estuvo devorado por el “celo de la casa del Señor” en estos tiempos revueltos en que el dogma católico

como todo dogma molesta, se relativiza, se discute o se niega teórica o prácticamente; volatizando las convicciones más fundamentales del ser humano llamado nada menos que a la trascendencia de lo eterno como hijo adoptivo del Padre que nos invita a la unión con Él en el trato confiado de hijos leales y agradecidos a las gratitudes, dones y misericordias amorosas de quien es principio y fin de todo lo creado y objeto del primero de todos los amores.

Tuvo el carisma providencial para la defensa del bien luminoso, fortificante, y glorificante de la Iglesia, la única que merece el título absoluto de religión (en singular), pues el plural (religiones), solo son credos filosóficos o mitológicos de la imaginación humana, ignorante de la revelación divina y por ello, falsas religiones, apostasías, intentos incluso bien intencionados de cumplir con esos deberes intuitivamente naturales de conectar con ese poder soberano que el hambre espiritual del humano supone como existente.

Don José Ignacio fue el “varón prudente que edificó su casa sobre roca”, y nos contagió con su don de sabiduría, de entendimiento, de consejo, de ciencia y de santo temor de Dios en la piedad unitiva con la bienaventuranza de lo eterno.

*Requiem aeternam dona ei Domine. Et lux perpetua luceat ei.*

**Jesús CALVO PÉREZ**  
Párroco de Villamuñío (León)

## DON JOSÉ IGNACIO, VAMOS A DARLE TRABAJO

Conocí al Padre Dallo hace años. Mi marido y yo éramos entonces novios, y él me llevó a unas Jornadas en Zaragoza para la Reconquista de la Unidad Católica de España.

Encontré un grupo de gente buena que trabajaba por un ideal muy alto, y el alma de todo era el Padre Dallo, aunque entonces, aún, con el Padre Alba. Me sentí acogida y querida desde el principio. Me hablaron del ideal a que aspiraban, y de la posibilidad de hacer el juramento que nos hermana, y el Padre Dallo tuvo la virtud de no presionarme y saber respetar mi libertad. Y esa es una de las grandes virtudes que admiré en él.

Tenía miras muy altas en cuanto a servir a Dios y trabajar por su Reino, y las proponía con convicción y entusiasmo, pero luego sabía esperar a que quien quisiera colaborar estuviese en la disposición de hacerlo.

Las Jornadas se convirtieron en una cita anual de formación, convivencia y apostolado. Empezamos a ir como novios, y luego fuimos como esposos y como familia, cada cierto tiempo con un niño más. Y Don José Ignacio fue para nosotros, siempre, un padre amoroso que se alegraba en el alma de volver a ver a sus hijos. Fue, además, un padre lleno de detalles y delicadezas, que nos acompañó con su alegría y cariño, y estuvo a nuestro lado siempre que le necesitamos.

Su afán de acercar almas a Dios le llevó a darnos consejos y ayuda para hacer más eficaz y fructífero el apostolado a través de la Asociación Cultural Gerona Inmortal y de la revista *Empenta*, que realizamos en Gerona. Y nos recordaba que la oración es la primera y más eficaz arma de apostolado. Cuántas veces le oímos decir que la acción contrarrevolucionaria más importante que realizábamos en las Jornadas era la Misa, la adoración y el rosario.

Su recuerdo y, sobre todo, su buen ejemplo estarán siempre en la memoria y el corazón de aquellos que tuvimos el privilegio de conocerle y tratarle. Ya el Señor le habrá recompensado sus afanes, pero estoy segura de que, desde el cielo, seguirá trabajando por el Reinado Social de Nuestro Señor Jesucristo, implorando a Dios por el fruto de nuestros afanes apostólicos.

Así que, vamos a rezar por él, para darle trabajo, porque no tengo duda que ese afán de dar gloria a Dios, lo tendrá mayor en el cielo, y desde allí nos ayude.

**Pilar FRIGOLA**  
(en su nombre y en el de su familia)

# DESPEDIDA Y CIERRE. HA SIDO UN HONOR

Cuando el tiempo se hizo convulso y repleto de ruido, y la verdad sobre el hombre y la sociedad perdió su funcionalidad para convertirse en un instrumento de la manipulación comunicativa y de la tergiversación ideológica, la verdad de la información se hizo necesaria. De esa necesidad surgió SIEMPRE P'ALANTE, fundado, editado y dirigido durante 851 números, primero como quincenal y después como mensual, por el Ilmo. sacerdote DON JOSÉ IGNACIO DALLA LAREQUI.

Una labor periodística que asume y con la que se compromete para contrarrestar lo que en muchos sectores de la Iglesia se consideraba el espíritu de los tiempos: el pluralismo religioso y la democracia liberal. A la vez que señala a quienes tergiversaban la fe y la doctrina, acomodándose a los nuevos vientos. Por eso el *Siempre p'alante* se ha ganado a pulso un lugar de privilegio entre los medios de comunicación católicos. Los cientos de páginas impresas de sus sucesivos números son testigos incontestables de esa lucha y de ese afán que encabezó durante 40 años sin otro propósito ni otra ilusión que la Reconquista de la Unidad Católica de España. Es muy difícil, sino imposible, encontrar una trayectoria comparable.

Así pues, Don José Ignacio, desde el *Siempre p'alante*, dio la voz de alarma a la difusión de los errores doctrinales que se han venido produciendo y hasta consintiendo; a la rebaja que se ha hecho del sacramento de la penitencia, cuyo resultado a día de hoy es demoledor, y a la falta de cuidado en la liturgia, que a todas luces ha ido perdiendo magnificencia. Así como a las corrientes acomodaticias de la jerarquía que se han hecho fuertes y que suponen un influjo negativo en el ámbito religioso para responder a las necesidades

espirituales de la gente. Por eso, supo desde el principio que su labor periodística al frente del *Siempre p'alante* era un desafío pastoral que había que afrontar con energía, en cuanto que todos necesitábamos estar preparados para responder con sabiduría, porque, como tantas veces nos hizo ver, los fieles laicos, en virtud de nuestra participación en el oficio profético de Cristo, tenemos que estar plenamente implicados en esta labor de la Iglesia.

Escribió Vaclav Havel, que "son necesarios largos años, antes de que los valores que se apoyan en la verdad y la autenticidad se impongan y se lleven por delante el cinismo, pero al final, siempre acaban ganando la batalla". En este sentido, don José Ignacio construyó el *Siempre p'alante*, y quiso estar al frente de esta labor hasta que le llegase la hora de la muerte, a partir de la cual dejaría de existir su obra. Algo que permaneció solo en el conocimiento de los dos, porque no quiso que nadie lo supiera hasta que fuese comunicado en la revista.

Para mí ha sido un honor y una responsabilidad dirigir la IIª época del *Siempre p'alante*, responsabilidad que asumí cuando don José Ignacio (q.e.p.d.), tras sufrir un ictus, me pasó el testigo, dándome una prueba de amistad y confianza que espero no haber defraudado. Una responsabilidad imposible de realizar sin esfuerzo, tiempo y atención para informar desde la verdad, que es lo que siempre ha hecho *Siempre p'alante* desde el primer número.

Que desaparezca el *Siempre p'alante* no significa que no continúen las JORNADAS para la RECONQUISTA de la UNIDAD CATÓLICA de ESPAÑA, que, si Dios quiere, ese es el propósito de la Junta Nacional por la Unidad Católica de España, al frente de la cual está don Jaime Serrano de Quintana, seguirán celebrándose, y anun-



ciándose oportunamente en los medios físicos y digitales que tengamos a nuestra disposición, en tiempo y forma debida.

Quiero agradecer muy sinceramente la ayuda que desde el primer momento tuve de **José María Beperet**, secretario general de la Unión Seglar San Francisco Javier, y de Noelia y Antonio en otro orden de colaboración. La lealtad de los suscriptores. Y el entusiasmo de los colaboradores en la tarea y el trabajo, porque la gloria es para todos. Finalmente, permitan que recuerde a quienes ya fallecidos, tuve como amigos en esta empresa, a mis entrañables y queridos **José Luis Díez**, **José Fernando Silva**, **Carlos González** y **Gil de la Pisa**, a quien Dios tenga en la Gloria.

Y ahora, como despedida, quedo de todos ustedes afectísimo y seguro servidor... Que Dios nos bendiga, que por Él fue todo el compromiso, el esfuerzo y la ilusión. Reciban un cordial abrazo,

**Pablo GASCO DE LA ROCHA**  
Director de *Siempre p'alante* IIª época.  
"Unidad Católica de España"

## SEGLARES CATÓLICOS ESPAÑOLES LA UNION SEGLAR DE NAVARRA

### APOSTOLADO DE LA FIDELIDAD CATÓLICA

Si no eres de los resignados que estérilmente se lamentan de la destrucción de la Ciudad de Dios, sino de los esforzados que se aprestan en Su Nombre a defenderla y salvarla,

### TE ESPERAMOS.

LA UNION SEGLAR DE SAN FRANCISCO JAVIER DE NAVARRA, asociación civil reconocida por la Dirección General del Ministerio de la Gobernación con fecha de 19 de enero de 1977, ideadora



del lanzamiento, ha asumido desde 1982 la responsabilidad de llevar a cabo este proyecto periodístico nacional del Quincenal Navarro Católico Español "SIEMPRE P'ALANTE". [www.siemprepalante.es](http://www.siemprepalante.es)

La UNION SEGLAR, como asociación civil de seglares, no depende clericalmente de la autoridad religiosa; pero, como inspiradas todas sus actividades en una concepción católica de la vida, se declara gozosamente fiel al Pontífice Romano y a los obispos en comunión Magisterial con él. La Doctrina religiosa, política, social y económica, etc. de las Encíclicas Pontificias iluminará nuestras actuaciones. UNION SEGLAR es garantía de fidelidad católica inquebrantable.

SUSCRÍBETE A

23 julio 2025, nº 44  
UNIDAD CATÓLICA  
DE ESPAÑA

ÓRGANO PERIODÍSTICO  
de la UNIDAD CATÓLICA de ESPAÑA